INFORMACIONES

NI LA HISTORIA NI LOS HOMBRES PERDONARÁN A LOS ASESINOS.

1. JUAN CARLOS BLANCO: TRAFICANTE DE LA MUERTE.- Michelini supo que el Ministro de Relaciones Exteriores uruguayo, Juan Carlos Blanco, viajaría a Buenos Aires para ocuparse de su caso. Véase esta carta:

"Buenos Aires, mayo 5 de 1976.

"Al Sr. Roberto García

"La Opinión.

"Amigo Roberto: En estos días he recibido amenazas telefónicas anunciándome un posible atentado y, además, mi traslado por la fuerza y contra mi voluntad, a Montevideo. Me llega, asimismo, la información de que el ministro uruguayo Blanco plantearía ante las autoridades argentinas la necesidad de que se me aleje de este país.

"No sé cuál puede ser el curso futuro de los acontecimientos, pero en previsión de que, efectivamente, un "comando" uruguayo me saque del país, le escribo estas líneas para que Usted sepa que no tengo ni he tenido ninguna intención de abandonar Argentina y que si el gobierno uruguayo documenta mi presencia en algún lugar del territorio uruguayo es porque he sido llevado allí en forma arbitraria, inconsulta y forzada. No sería la primera vez que se intenta hacer aparecer como voluntaria lo que es una actitud impuesta por la prepotencia y el salvajismo.

"Disculpe esta molestia y le agradezco desde ya el uso que Usted haga, si es necesario, de esta confidencia. Su amigo,
ZELMAR MICHELINI".

2. LA HISTORIA DE LA CARTA.- Roberto García escribió en "La Opinión" del 23 de mayo un artículo sobre Michelini, que entre otras cosas dice:

"La historia de la carta es sencilla: lo estaban amenazando. Le decían que lo iban a matar, a sacar del país, etc. No era la primera vez, pero quizás él se preocupó un tanto porque los anónimos ya no tenían relación con el tiempo: era como si él volviera a ser un combativo defensor de los Derechos Humanos...

"Me dijo: ¿No lo comprometo? Recuerdo haberle contestado que esas preguntas no se hacían, hasta me hice enojado. Después me entregó la carta. Entonces fui yo quien le advertí: "Creo que no debe preocuparse, difícilmente un ministro venga a la Argentina para gestionar que lo echen". Afirmó que él tampoco quería creer que eso fuese posible. Entonces bromeé: ¿Acaso supone que usted es tan importante? Se fue sonriendo a su escritorio -recuerdo la imagen- y desde allí me arrojó un caramelo".

3. TELEGRAMA DE LA SEÑORA DE HECTOR GUTIERREZ RUIZ.- Dirigido al "Excelentísimo señor Presidente de la Nación, General Rafael Videla:

"En conocimiento del comunicado expedido hoy por la Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la Nación señalando la preocupación del superior Gobierno ante la desaparición de periodistas ocurrida en los últimos días, así como la decisión de ordenar una exhaustiva investigación de los casos dados a conocer por distintos medios, aunque "en ciertos casos no existen las respectivas denuncias", pongo en conocimiento de su Excelencia: 1) Que, como informé al Señor Presidente y al Señor Ministro del Interior en telegramas de fecha 18/5/76, Nº 6064/18 y 6069/18, cuyo texto reitero, mi marido fue aprehendido en mi casa, sita en la calle Posadas 1011 de esta ciudad, en la noche del 17 del corriente, por un nutrido grupo de personas provistas de armas largas, en un procedimiento que se extendió por espacio de una hora, ante la conmoción del vecindario de dicha zona céntrica. 2) Que hasta la fecha no he podido formular denuncia formal de los hechos pues se han negado a recibirla en la Seccional 15, correspondiente a mi domicilio. 3) Que hasta este momento ninguna autoridad ha acudido al lugar de los hechos ni efectuado pericia ni interrogado a familiares y testigos. 4) Héctor Gutiérrez Ruiz es el Presidente de la Cámara de Representantes del Uruguay y dirigente del Partido Nacional, fuerza política tradicional, nacida junto con la propia patria. 5) Repitiendo un episodio que ha sido común en la historia del Río de la Plata, los hechos políticos de terminaron que nuestra familia haya vivido desde junio de 1973 en este país, acogida a la hidalga hospitalidad de la Nación Argentina, y para retribuirla, cumpliendo estrictamente con su deber moral de no intervenir en forma alguna en los problemas políticos del país que les dio amparo. En mi nombre y en el de mis cinco hijos, solicito al Señor Presidente que ordene un rápido esclarecimiento de los hechos, que permitan que nuestro hogar pueda contar nuevamente con su jefe. Lo saluda respetuosamente, MATILDE RODRIGUEZ LARRETA DE GUTIERREZ RUIZ".

Este telegrama se puso el 22 de mayo por la mañana en la oficina del telégrafo. El mismo día, a las 20 horas, la señora de Gutiérrez Ruiz se enteró por la radio que su marido había sido encontrado asesinado. El mismo 22 de mayo, a las 23 horas, la oficina del telégrafo avisó a la señora que no se había podido enviar el telegrama porque había que cambiar algunas palabras.

4. EL INFORME FORENSE.- En su conferencia de prensa el Padre Jacques Mino dio cuenta del informe del médico forense: las 4 personas fueron asesinadas el jueves 20 de mayo (día de cumpleaños de Michelini, 52 años) y tenían huellas de torturas: Rosario Barredo: quemaduras y golpes violentos de la cintura hacia arriba y en la cara, fue ultimada de un balazo en un ojo; Gutiérrez Ruiz igual, y con una mano destrozada de un balazo; Miquelini, al igual que Whitelaw, huellas de golpes violentos de la cintura hacia arriba, quemaduras, y fueron ultimados de un balazo en la nuca.

5. "LA REPRESION NO TIENE FRONTERAS".- Artículo de Carlos Quijano, publicado en el diario "Excelsior", México, del 24/5/76.

"Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz fueron mis amigos. Algo más, digamos: mis compañeros en largas jornadas de lucha contra la dictadura. No trazaré de ellos las biografías. Sólo diré que fueron dos hombres generosos y honrados, que sufrieron persecución y muerte por querer servir a su país. Los asesinaron vilmente y ahora, después de muertos, quieren asesinarlos otra vez: cubrirlos de lodo, calumniarlos. Pero no tenemos que ocultárnoslo, el enemigo ha ganado otra batalla. Para vencerlo hay que conocerlo. Conocerlo bien. Hasta en sus propias y monstruosas entrañas. ¿Quién es el enemigo? ¿Por qué estas muertes?"

Pienso que mi deber, mi penoso deber, es buscar respuesta a estas preguntas -hoy, mañana, pasado, hasta encontrarlas- y así rindiendo homenaje a mis compañeros martirizados.

Desde el comienzo no tuve, por desgracia, dudas sobre el final. El estremecedor relato de Flavio Tavares abundaba en detalles reveladores de una táctica conocida y aplicada en decenas de casos por los multiformes grupos terroristas de derecha, táctica que siempre desembocó en el asesinato del secuestrado.

En cambio, sí tuve dudas sobre la participación indirecta o la tolerancia -"dejar hacer"- de las policías en el episodio. Me pareció tan monstruoso el episodio y tan gratuito, que le acordé a los jefes de esas policías un mínimo de sensatez. Me equivoqué: una policía exenta de pecado no tiene necesidad de escoger o de inventar, y en todo caso, de difundir una miserable patraña. Todo era, apenas, un ajuste de cuentas entre bandas rivales. Como en el Chicago de los años 20. "El comunicado encontrado junto a los cadáveres -nos informan- estaba firmado por el Ejército Revolucionario del Pueblo, en el que se indica que ejecutó a los uruguayos a petición de los tupamaros por ser traidores" (subrayados míos).

Simple: los "subversivos" se devoran entre ellos. Ya está lanzada la especie para que la prensa abyecta exculpe y exalte al régimen y lance nuevas campañas difamatorias contra los que disienten.

¿Simple? Demasiado simple. Porque los secuestradores dejaron huellas, muchas de las cuales -la cola del diablo- asoman en el citado relato de Flavio Tavares. Cuando irrumpen en el hotel donde vivía Michelini, anuncian a los porteros: "venimos por este marxista".

En la casa de Gutiérrez pontifican: "Los venimos a buscar por ser marxistas que deben ser investigados". Aquí, dice la señora de Gutiérrez, "se llevaron todo lo que tuviera algún valor comercial, desde cubiertos de plata hasta los relojes de la muñeca de los niños". Confirman los jóvenes hijos de Michelini: "Se llevaron nuestros relojes, la grabadora, el televisor y el dinero que teníamos. Lo envolvieron todo en una sábana y, al bajar, dijeron a los conserjes que allí estaban las armas que mi padre guardaba en su habitación".

"¿Los secuestradores eran argentinos o uruguayos?", le preguntó Tavares a la señora de Gutiérrez. "Argentinos, no hay ninguna

duda. Al allanar la casa encontraron la antigua bandera de Artigas -el héroe nacional uruguayo- roja y azul y dijeron que era bandera comunista". Si eran uruguayos podría argüirse que intentaron ocultar su conocimiento del símbolo para inducir a confusión sobre su propia nacionalidad; pero si eran del ERP, que es, como todos sabemos, de orientación trotskista, ¿por qué esas reiteradas declaraciones anticomunistas? ¿Para disimular su condición de comunistas?

Los secuestradores, todos del ERP, inician y cumplen la operación del secuestro oficiando como anticomunistas. ¿Para arrojar sombras sobre la policía? Pero, sorprendentemente, cuando se encuentran los cadáveres, aparecen los textos en los cuales el ERP asume la responsabilidad de la ejecución.

¿Para qué tomarse el trabajo de montar la operación anticomunista, si 72 horas después, perpetrados los asesinatos, expresa y enfáticamente, habrían de confesar que esa operación no era anticomunista sino hecha por comunistas?

Algunos datos complementarios:

- Contiguo al edificio donde está el apartamento de Gutiérrez Ruiz hay otro que tiene un cuerpo estable de vigilancia. Los asaltantes tuvieron que identificarse y mostrar sus credenciales. "Eran de la policía", afirman -según me comunica, desde Buenos Aires, persona de confianza- los del cuerpo de vigilancia.

- Los secuestros se cometen en la madrugada del martes 16; los cadáveres aparecieron la noche del viernes 21. Cuatro días. Durante esos cuatro días la señora de Gutiérrez Ruiz recorrió todas las oficinas de Buenos Aires en busca de datos sobre su marido. En todas le dijeron que no tenían información, pero ninguno quiso admitirle la denuncia del secuestro.

- Durante esos cuatro días no se hizo una inspección técnica en los lugares donde se cometieron los delitos. Los secuestradores actuaron a cara descubierta y mano limpia. Sus huellas digitales estaban desparramadas por todos lados. Ningún funcionario oficial les fotografió o les examinó. ¿Por qué?

Todo el que conozca a Uruguay sabe que el movimiento tupamaro carece de toda significación como fuerza política. Sus jefes están encarcelados o muertos, sus organizaciones de base no existen, no obstante, un fantasma que de cuando en cuando lo echan a rodar. Toda vez que la represión, para mantenerse, necesita nuevas víctimas.

Michellini y Gutiérrez Ruiz eran hombres que contaban con cálida y viva simpatía entre las fuerzas progresistas de ambas orillas del Plata. No recuerdo haberles conocido enemigos personales y ni siquiera políticos.

Descarto con asco e indignación la canallesca acusación de "traidores" o la denuncia de connivencias sospechosas. Creo que todos cuantos conocían a Michellini y Gutiérrez Ruiz compartirán esta actitud.

Debo repetirlo: Michellini y Gutiérrez Ruiz fueron dos hombres de bien que murieron en sus puestos de combate, asesinados por la vesania satánica de un anticomunismo falaz y cerril que a fines de este siglo sigue persiguiendo, para inmolarnos, otros brujos y otras brujas, en otra Salem.

¿Quiénes son los asesinos? ¿Por qué estas muertes que siguen a otras y a otras y que anuncian nuevas?

No me refiero a los ejecutores materiales, a los asesinos a sueldo. Me refiero a quienes engendran, paren y adoctrinan a estos siniestros monstruos. A quienes son el Sistema. Regímenes militares se llama genéricamente a los del Cono Sur. Lo son; pero han devenido regímenes policiacos. Han abandonado sus funciones específicas. Se han convertido en una fuerza puramente represiva. El Imperio les cambió hábilmente el alma. Queda para él la defensa contra la amenaza externa. A los ejércitos nacionales, la preparación antiguerrillera y la lucha contra la subversión. La defensa contra el extranjero en general la entregamos a otro extranjero y nuestra tarea es modesta: poner orden en la casa que es nuestra, para mayor paz y gloria de este extranjero que nos brinda su escudo.

El fenómeno tiene hondas raíces. Muchos son los hitos: la guerra fría, el T.I.A.R., Guatemala y Dominicana. Por supuesto, la revolución cubana el 59, la invasión de Bahía de Cochinos el 61, la crisis de los cohetes el 62, todos hechos éstos que desataron una ola de persecución y de histerismo en todo el continente. Recuerdo los hechos principales. Intentan cerrarle el paso a Allende durante un tiempo. Luego se vieron obligados a tolerarlo hasta que impusieron a Pinochet.

En Argentina este sistema policiaco, esta degradación de las funciones del ejército, arrancan por lo menos del 55 y ha sobrevivido a todas las mutaciones políticas de estos años. El sistema derribó a Leonardi y trajo a Aramburu, derrocó a Frondizi, cuando ya no les servía, como sacó después a Illia. Luego se suceden los gobiernos militares cruzados de la defensa de la civilización occidental y cristiana -Onganía, Levingston, Lanusse- de los cuales Onganía aspira a ser el paradigma.

El sistema es tan poderoso que hace y deshace a sus caudillos. Soportó el alud del peronismo: las efímeras semanas de Cámpora, los ocho meses de Perón. En los primeros tiempos hubo una tentativa de devolverle al aparato su misión nacional. Bien poco aguantó el comandante general del ejército Carcagno, iniciador de esa tentativa en la Conferencia de Caracas. Antes de que muriera Perón, ya el sistema había pasado la prueba; salió consolidado de ella. Atravesó el desierto y fue purificado.

El sistema es multiforme, reptante e inflexible. Tiene la fuerza y cuenta con la bendición del Imperio, que concede préstamos, deforma en sus escuelas la mentalidad de las nuevas generaciones oficiales, distribuye armas, reparte condecoraciones y medallas.

El sistema está enlazado por pactos entre las distintas fuerzas represivas. Las más ricas tradiciones internacionales de nuestra América han desaparecido. El asilo es una antiqualla del siglo XXI, como los derechos humanos. ¿Para qué sirve la extradición? ¿Qué refugiado chileno, boliviano o uruguayo tiene hoy garantías de vida y seguridad en Argentina y, a la inversa, qué refugiado argentino goza de esas garantías en Chile o Uruguay?

El sistema no tiene un centro de poder único. Es una confluencia de fuerzas y organizaciones, tangenciales en unos casos, concéntricas en otros, que llevadas por su dinámica interna reclama autonomía.

El sistema no es una política. Es una histeria. Un pánico colec-

tivo. La desnuda irracionalidad.

fue el sistema el que asesinó a Michelini, a Gutiérrez Ruiz, a la señora de Schroeder, a Whitelaw.

Debo recordarlo una vez más. Fui compañero de Michelini y de Gutiérrez Ruiz. De ahora en adelante, lo seré más que nunca.

CARLOS QUIJANO"

6. ORDEN A RADIO NORTEAMERICANA.- La radio puertorriqueña de Nueva York dio cuenta, en un informativo, de los 4 asesinatos del 20 de mayo en Buenos Aires. Una persona llamó por teléfono y pidió que le leyeran el cable. Se lo leyeron y le dijeron que habían recibido la orden de no mencionar más ese tema en los informativos. Los diarios de Estados Unidos informaron con breves telegramas, en los que incluía el infundio destinado a liberar de culpa a los autores del crimen.

7. LOS ENTIERROS de Michelini y de Gutiérrez Ruiz se hicieron en Montevideo. La dictadura prohibió anunciarlos, salvo los avisos fúnebres. Obligó a que los cortejos salieran una hora antes de la fijada. Prohibió que los velatorios y los entierros se hicieran en común para los dos asesinados. Prohibió las flores. Mandó a los soldados arrancar las banderas de los féretros. Prohibió finalmente el orador que había permitido en cada entierro. Quiso impedir que las 5 o 6 mil personas que acompañaban los cortejos entraran a los cementerios. Entraron los caballos al galope en los cementerios, a sablazos con la gente. Se llevaron presos al capitán Omar Murdoch, presidente del directorio de los blancos, y a dos hijos suyos, a Mario Heber y a muchas otras personas. El Dr. Aurelio Terra Gallinal fue destituido de su puesto de prosecretario de la Presidencia de la República por haber concurrido al entierro de Michelini. Ambos entierros constituyeron emocionantes demostraciones contra la dictadura.

8. DECLARACIONES DE PROTESTA.

- El Pastor Philip Potter, Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias, firma los telegramas de esta organización dirigidos al presidente de la Argentina y a la misión permanente en Ginebra en los que hace referencia al "asesinato brutal" "que ha conmovido profundamente a los cristianos de todo el mundo" y pide "que se tomen medidas eficaces para esclarecer los hechos".

- Más de 500 firmas de las personalidades más destacadas del mundo cinematográfico, que participaron en el Festival de Cannes de 1976, denunciaron "el nuevo crimen bestial cometido por la dictadura militar uruguaya con la complicidad de las fuerzas represivas argentinas" y reclamaron "que las Naciones Unidas realicen investigaciones al más alto nivel para evitar que continúen perpetrándose estos crímenes y para que los regímenes dictatoriales responsables de estos actos bárbaros sean sancionados como corresponde".

- El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, Sadruddin Aga Khan, publicó un comunicado en el que dice que "se enteró con consternación" de que las autoridades argentinas habían encontrado los cadáveres de Michelini, Gutiérrez Ruiz, Whitelaw y Berredo.

- Muchas otras mencionaremos más adelante.

9. LISTA (incompleta) DE DESAPARECIDOS.- En la Argentina:

Amaral García Hernández, de 3 años, el 8/11/74 (fue secuestrado junto con sus padres, que aparecieron muertos en el Uruguay el 20/12/74.

Félix Miguez - desaparecido el 8/8/75

Ricardo del Fabro de Bernardis - en septiembre de 1975

Winston Mazzuchi Frantaches - el 8/2/76

Nebio Ariel Melo Cuesta - el 8/2/76

Alejandro Nogueira Rodríguez - el 11/12/75

Adriana María Ferrara de Nogueira - el 11/12/75

Ary Cabrera - el 5/4/76

Eduardo Chissela - el 16/4/76

Gomensoro - el 13/5/76

Ettore Pierri - el 27/5/76

Manuel Liberoff - el 27/5/76 (médico argentino, radicado en el Uruguay, fue deportado a la Argentina en 1973)

En el Uruguay:

Fernando Miranda - el 30/11/75

Eduardo Bleier - en diciembre de 1975

Elida Alvarez - en Colonia, al llegar desde Buenos Aires, el 28/3/76

Luis Ferreira - " " " "

Ricardo Gil - " " " "

En Chile: En el N° 32 de Informaciones, del 6/10/75, dimos nombres de 14 uruguayos desaparecidos en Chile.

El 22 de mayo el gobierno uruguayo presentó por TV a 4 presos (Raúl Cariboni, Carlos Mechoso, Alfredo Pareja y Héctor Romero) que a fines del mes de abril habían sido sacados ilegalmente del Penal de "Libertad", cosa que denunciarnos (N° 45) diciendo que en general esto equivale a nuevos períodos de tortura. Las fuerzas conjuntas, en un amplio comunicado, dicen que los 4 están vivos. Pero de los que tenían que demostrar que están vivos es de los cinco nombres que indicamos que desaparecieron en el Uruguay: Miranda, Bleier, Alvarez, Ferreira y Gil. Eso no lo han hecho.

SI QUIERE INDAGAR LOS CRÍMENES, como dice, el gobierno argentino puede preguntar:

- 1) ¿Qué le dijeron los asaltantes de la casa de Gutiérrez Ruiz al militar que, metralleta en mano, hacía guardia en la casa de al lado, donde vive el agregado militar del Brasil, cuando éste se acercó a ellos? Desde las ventanas de los apartamentos mucha gente vio que le mostraban un papel.
- 2) ¿Por qué la policía no inspeccionó el apartamento de Gutiérrez Ruiz y el cuarto de Michelini ni interrogó a testigos?
- 3) ¿Por qué dijo el Gral. Abalo Harguindeguy, Ministro del Interior de la Argentina, dijo que los secuestros habían sido hechos por la policía uruguaya? (Conferencia de prensa del Padre Jacques Mino).
- 4) ¿Por qué las comisarías respectivas no aceptaron las denuncias de los secuestros?

11. CONFERENCIA DE PRENSA DEL PADRE JACQUES MINO.- En cuanto se supo la noticia del secuestro, el Padre J.M. viajó a Buenos Aires. A su regreso, el 31 de mayo dio una conferencia de prensa en Ginebra, en la que acusó a los militares uruguayos y a Bordaberry de haber cometido estos cuatro crímenes en colusión con la policía y el ejército argentino. Destacó la intervención del cardenal Raúl Primatesta, presidente de la conferencia episcopal argentina, que telegrafió al gobierno en defensa de los secuestrados. Por otra parte, el Padre Mino criticó la total negligencia de otros jerarcas de la iglesia argentina. El 21 de mayo, con un hijo de Michelini, fueron a la Nunciatura de Buenos Aires. Los recibió Mon. Patricio Gobelli, que le comunicó que el cardenal Aramburu estaba en Roma y se negó a solicitarle audiencia a Mon. Tórtola, capellán general del ejército, porque "no serviría de nada"; agradeció Gobelli que ya había en curso bastantes intervenciones y que la iglesia prefería reservar su influencia para utilizarla en momentos importantes.

A su vez, la Sra. de Gutiérrez Ruiz fue a pedir una entrevista a Mon. Canale. La recibió Mon. Fordi, quien, mientras tomaba el té, sin inmutarse, escuchaba a la señora que, con angustia, le hablaba del secuestro de su marido. Después ella pudo ver a Mon. Canale, quien le respondió que la movilización internacional no serviría de nada porque era un asunto organizado, montado, y que él ya había hecho algo. La entrevista se agotó enseguida.

En otras páginas publicamos otros pasajes de la conferencia de prensa de esta notable personalidad.

12. WILSON FERREIRA LLEGÓ A EUROPA.- El sábado 29 de mayo llegó a París, después de haber estado asilado en la embajada de Austria de Buenos Aires. Declaró a los periodistas que los crímenes fueron decididos por el gobierno uruguayo y ejecutados con el apoyo del argentino.

Ayer, 2 de junio, Ferreira Aldunate dio una conferencia de prensa organizada por Amnesty International. Muy emocionado, habló más de una hora a una sala repleta y muda de terror e indignación. La pareja Whitelaw-Barredo fue asesinada solamente para confundir y tratar de borrar las huellas, en el mejor estilo de Goebels. Michelini y Gutiérrez Ruiz, entre el 19 y el 20 de mayo estuvieron en un cuartel. Familiares y amigos recibieron esa información. Entonces hubo un lapso en el que pudieron ser salvados. F.A. anunció que va a ir a todos los lugares del mundo donde se le quiera escuchar su denuncia del crimen. Tiene previsto ir enseguida a varias ciudades, y después a los Estados Unidos. Calificó de monstruos a los gobernantes uruguayos. Desmintió en forma tajante la versión que están haciendo circular las embajadas argentinas de todo el mundo -"este luctuoso suceso no puede tener otro origen que la acción de la subversión"- . Analizó minuciosamente todos los aspectos de los trágicos acontecimientos y sostuvo que dos ministros argentinos dijeron que la operación era cosa del gobierno uruguayo. Distribuyó a la prensa una extensa carta que dirigió al gobernante argentino Gral. Videla. Los organizadores de la conferencia de prensa autorizaron al Comité de París a leer una declaración en el mismo acto, que se llevó a cabo en un salón de la calle Varenne. Continuaremos con esta crónica.